

a veces soy
otras apenas llego

anegado
a un espejo de cenizas
mi alma pugna
su irrealidad
en la madriguera
de mi nombre

EL HOMBRE QUE NUNCA HE SIDO

el hombre que nunca he sido
transita ciego por veredas bifurcadas
entona la dulce canción de los alacranes
bebe ufano en el envés del tiempo

el hombre que nunca he sido
esquiva la impudicia de los arreboles
teje de espinas lúcidas la espera
cifra en la piedra la lluvia de su nombre

el hombre que nunca he sido
copula con los espacios de la muerte
reverbera en los abismos de la vida
nutre de espejismos su memoria

el hombre que nunca he sido
erige su sueño
en el limen de mi sombra